

RESUMEN ECONÓMICO



ITUC CSI IGB

5º CONGRESO MUNDIAL DE LA CSI

MELBOURNE, AUSTRALIA, 17-22 DE NOVIEMBRE DE 2022

ÍNDICE

LA ACTUAL CRISIS - ¿PEOR QUE LAS ANTERIORES?	3
INFLACIÓN	4
CRECIMIENTO ECONÓMICO PESIMISTA	7
¿CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ?	8
INVERSIÓN REZAGADA Y SÓLIDOS BENEFICIOS	10
LA INVERSIÓN ESPECULATIVA NO SE TRADUCE EN CREACIÓN DE EMPLEO	13
LOS FRUTOS DEL CRECIMIENTO NO QUEDAN REFLEJADOS EN SALARIOS	15
LOS SALARIOS NO SON SUFICIENTES PARA GARANTIZAR UN NIVEL DE VIDA DIGNO	18
EL ESPECTRO DE LA DEUDA	19
¿QUÉ CABE ESPERAR EN EL FUTURO?	20

SINOPSIS

LA ACTUAL CRISIS – ¿PEOR QUE LAS ANTERIORES?

El sistema económico mundial se enfrenta a un momento crítico de crisis entrecruzadas –social, económica, medioambiental y sanitaria– que están repercutiendo en la gente trabajadora y sus familias, independientemente de dónde vivan y del nivel de desarrollo que haya alcanzado su economía nacional. Entre tanto, muchos líderes políticos e instituciones internacionales han vuelto a recurrir a respuestas macroeconómicas ortodoxas, pese a que en el pasado ya demostraron haber contribuido a incrementar el nivel

de desigualdades globales, además de socavar aún más la calidad de las vidas y las oportunidades de empleo para los trabajadores y trabajadoras en el mundo entero.

En 2022 estamos siendo testigos de una espiral descendente de crecimiento económico, que va a la par de una escalada de los precios de bienes y servicios a la base del costo de la vida básico de la gente trabajadora; limitaciones en la capacidad productiva; una distribución de ingresos regresiva; crecimiento de la deuda a nivel

soberano, corporativo y de los hogares; y la ausencia de conducta empresarial responsable cuando numerosas compañías se apresuran a despedir personal, recortar salarios

e intentan seguir “igual que siempre” dando prioridad a su propio acceso a créditos para maximizar sus propios beneficios.

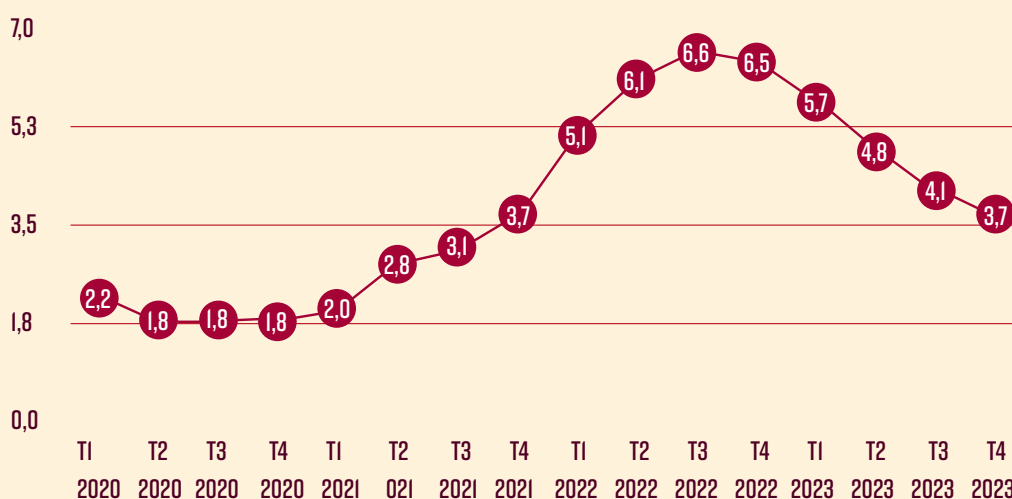
INFLACIÓN

El primer signo de todo esto fue un enorme incremento de los precios, que provocaría la duplicación de las tasas de inflación, hacia el último trimestre de 2021, repercutiendo en las perspectivas de crecimiento económico posterior.

Los trastornos y los incrementos de precios de importantes materias primas, especialmente en alimentación y energía, como resultado de la invasión rusa de

Ucrania a principios de 2022 vinieron a sumarse a las consecuencias de la pandemia de COVID-19, poniendo de relieve problemas de aprovisionamiento en las cadenas mundiales de suministro, que habían venido amplificándose a lo largo de la última década. La gente se ha dado ahora cuenta de que la narrativa optimista de crecimiento global, que nos han venido anunciando ya desde la crisis financiera de las “subprime” en 2009, no era sino una ilusión.

FMI, PRONÓSTICO DE INFLACIÓN BÁSICA MUNDIAL, JULIO 2022



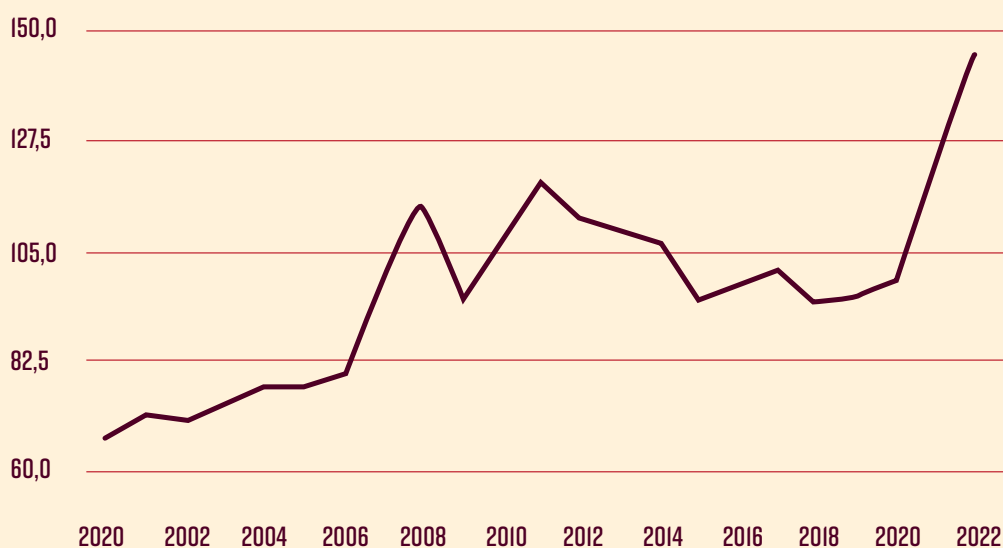
Fuente: FMI, Actualización de Perspectivas de la Economía Mundial, julio de 2022¹

¹ <https://www.imf.org/es/Publications/WE0/Issues/2022/07/26/world-economic-outlook-update-july-2022> consultado en septiembre de 2022

Las consecuencias de los incrementos en el precio de los productos más esenciales en la canasta de bienes y servicios para la gente trabajadora y sus hogares –alimentación y energía– coincide

con la alta concentración en la cuota y el poder de mercado de casas comerciales con el comportamiento más duopolístico y monopolista, tanto a nivel internacional como local.

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS BASE 2014-16=100



Fuente: Índice de precios de los alimentos de la FAO²

Según la FAO, la última crisis de precios tardó casi un año entero en superarse.

El incremento en los precios de la energía en 2021 repercutió enormemente en el costo del consumo de los hogares, como

resultado de su impacto en los insumos de muchos otros bienes y servicios, además de tener efectos de larga duración en toda la economía.

¹ FAO, <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es>, consultado en septiembre de 2022

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS RESPECTO AL AÑO ANTERIOR

	2021	2022	2023
ENERGÍA	81,0%	50,5%	-12,4%
NO- NERGÍA	32,7%	19,2%	-8,8%
AGRICULTURA	24,2%	17,7%	-7,7%
ALIMENTACIÓN	30,8%	22,9%	-10,4%
ACEITES Y HARINAS	41,5%	29,7%	-13,9%
CEREALES	29,9%	20,4%	-10,3%
OTROS ALIMENTOS	18,4%	15,2%	-4,2%
MATERIAS PRIMAS	8,9%	3,2%	0,7%

Fuente: Banco Mundial, Mercados de productos básicos³

La “hojarosa” del Banco Mundial sobre los mercados de productos básicos muestra que, tras los aumentos en 2021 y 2022, la bajada que se espera en 2023 será más modesta, y que deberán hacerse esfuerzos para restaurar el poder adquisitivo de los consumidores, especialmente aquellos para quienes el gasto en energía y alimentos supone un componente más elevado en su canasta básica.

¹ <https://www.worldbank.org/en/research/commodity-markets#3> (en inglés), consultado en septiembre de 2022

CRECIMIENTO ECONÓMICO PESIMISTA

Las tasas de crecimiento económico global son fiel reflejo de las turbulencias antes descritas. En 2021, a pesar de estos factores, constatamos la emergencia de una fuerte resiliencia en muchas

economías, donde la recuperación fue facilitada por intervenciones financieras estatales sin precedentes, además de la sólida contribución de la fuerza laboral en sectores clave.

CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB SEGÚN EL FMI, JULIO DE 2022

PROYECCIONES

	2020	2021	2022	2023
PRODUCTO MUNDIAL	-3,1	6,1	3,2	2,9
ECONOMÍAS AVANZADAS	-4,5	5,2	2,5	1,4
ECONOMÍAS DE MERCADOS EMERGENTES Y EN DESARROLLO	-2,0	6,8	3,6	3,9
ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO EN ASIA	-0,8	7,3	4,6	5,0
ECONOMÍAS EMERGENTES Y EN DESARROLLO EN EUROPA	-1,8	6,7	-1,4	0,9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	-6,9	6,9	3,0	2,0
ORIENTE MEDIO Y ASIA CENTRAL	-2,9	5,8	4,8	3,5
ÁFRICA SUBSAHARIANA	-1,6	4,6	3,8	4,0

Fuente: FMI,
Actualización de
Perspectivas de la
Economía Mundial,
julio de 2022

No obstante, las perspectivas optimistas de la “nueva normalidad” empezaron a disiparse cuando empezaron a surgir limitaciones

productivas y las previsiones de crecimiento económico están siendo revisadas a la baja, prácticamente cada mes. En base a la información

disponible de los distintos países recopilada y sistematizada, en abril de 2022 la FMI revisó sus estimaciones anteriores a la baja, y una vez más en julio, cuando se publicó la última actualización de Perspectivas de la Economía Mundial. Las estimaciones de julio para 2022 y 2023 fueron del 3,2% y 2,9% respectivamente, -0,4 y -0,7 puntos porcentuales menos de lo previsto en abril.

La OCDE prevé un crecimiento del 2,8% para 2023. La previsión del

Banco Mundial se sitúa en el 3,2%. La UNCTAD por su parte prevé un 1%, anticipando un efecto dominó de la inflación sobre otros precios durante cerca de un año.

Estas estadísticas indican que para finales de 2022 el mundo estará sumido en una situación calificada de “estancamiento” por los economistas: crecimiento económico nulo o insignificante junto a una elevada o creciente inflación de los precios.

¿CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ?

Las respuestas pueden encontrarse en el análisis comparativo de los cambios en el crecimiento del PIB desde comienzos del Siglo XXI. No es simplemente resultado de las consecuencias de la pandemia, aunque el impacto macroeconómico de la COVID-19 ha acelerado algunos procesos.

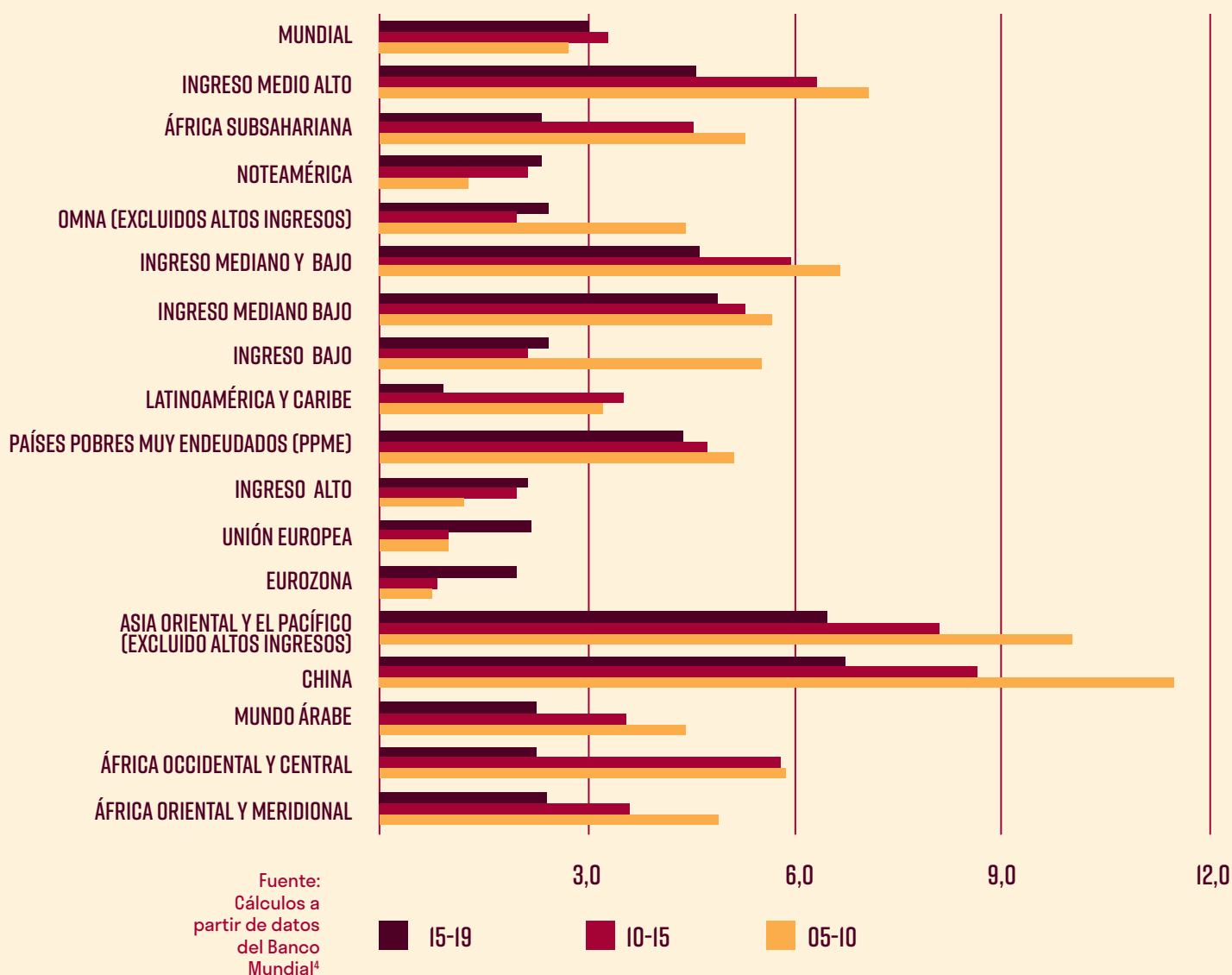
En la mayoría de las regiones se registró crecimiento, medido por el PIB, especialmente en las regiones

de ingreso relativamente bajo y en las economías emergentes, donde las tasas de crecimiento fueron mucho más altas hasta 2010, con un fuerte descenso a partir de 2015 y hasta 2019. Son excepción los países de ingreso alto (UE, Eurozona, Norteamérica), donde tras 15 años de un crecimiento extremadamente bajo, registraron un crecimiento modesto del PIB del 2% al año entre 2015 y 2019.

Conviene señalar las tasas tanto de inflación como crecimiento del PIB constituyen señales de otras variables en la economía de mercado, incluyendo inversión, empleo, distribución de ingresos, intervenciones del Estado y

estructura del mercado. Un análisis más detallado de éstas ayudará a entender la actual dinámica de la economía mundial, yendo más allá de las diferencias entre norte y sur, oriente y occidente, centro y periferia.

CRECIMIENTO DEL PIB MEDIO POR REGIÓN (%)



⁴ Datos del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

INVERSIÓN REZAGADA Y SÓLIDOS BENEFICIOS

En términos económicos, la producción puede estrictamente destinarse a tres objetivos diferentes:

- consumo - responder a las necesidades inmediatas de la población;
- consumo intermedio - como en el proceso de transformación de nuevos bienes o servicios;
- inversión - cuando la producción se utiliza como aportación para la producción de otros bienes y servicios.

La inversión es la variable que expande la capacidad productiva de una economía y define el futuro rendimiento potencial. Puede ser interior, es decir por parte de firmas locales, o la denominada IED (inversión extranjera directa), que es cuando agentes de otros países invierten en un tercer país. La IED se ha mostrado bastante dinámica durante décadas, especialmente en el proceso de “tercerización” de la producción de países en desarrollo,

hacia mercados emergentes, aprovechando costos inferiores de producción, especialmente la mano de obra, y regulaciones permisivas (en la ley o en la práctica). Desde la crisis de 2008-2009, el comportamiento de la inversión ha cambiado significativamente, sobre todo a partir de 2015.

Según la UNCTAD⁵: *“Aunque los flujos mundiales de IED repuntaron con fuerza en 2021, la inversión industrial sigue siendo débil y situándose muy por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, especialmente en los países más pobres”*, añadiendo que:

Situándose en 1,5 billones de USD, el valor de la IED en 2021 fue globalmente superior en apenas un 6,9% al nivel de 2019, pero 23% inferior en relación con 2015, año que constituye el punto de inflexión en la tendencia al crecimiento. Para los países desarrollados bajó un 2,9% en relación con 2019, pero fue 44% inferior que en 2015 y un tercio menos que en 2000.

⁵ UNCTAD, Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2022 https://unctad.org/system/files/official-document/wir2022_overview_es.pdf pág. IV

COMPARACIÓN DE FLUJOS DE IED

	2021/2000	2021/2015	2021/2019
TOTAL	16,6%	- 23,3%	6,9%
DESARROLLADOS	- 34,2%	- 43,6%	- 2,4%
EN DESARROLLO	275,6%	12,9%	16,8%

Fuente: UNCTAD
op. cit.

El cambio en la dirección de la inversión resulta alarmante: *“A pesar de los grandes beneficios, el apetito de las EMN por invertir en nuevos activos productivos en el extranjero siguió siendo débil”*. (UNCTAD op. cit.) Por ejemplo, en 2021 las 5.000 mayores empresas multinacionales registraron beneficios récord, duplicando sus ganancias previas y aprovechándose de una demanda acumulada, tasas de interés muy bajas, así como el apoyo extraordinario de Gobiernos para compensar por la repercusión negativa de la pandemia.

Notorios ejemplos de este comportamiento lo tenemos en los cuatro grandes conglomerados

de la alimentación, comúnmente conocidos como ABCD (ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus), que controlan el 75% del comercio de cereales⁶, y que registraron beneficios inesperados de entre 20% y 80% en un contexto de subidas de precios y problemas de suministro. Conviene señalar que estas cuatro compañías, aunque operan desde sus sedes centrales tradicionales, han fijado su residencia fiscal en paraísos fiscales o jurisdicciones especiales, como Bermudas, Suiza o Delaware⁷.

Al mismo tiempo, y en dramático contraste, millones de personas padecen hambre o hambruna. Según el Programa Mundial de Alimentos (WFP): *“El conflicto, la COVID-19, la*

⁶ Antes eran los 5 grandes, pero en 2002 la empresa suiza Andre se declaró en bancarrota. También hay otros actores más pequeños, provenientes de otros negocios como la extracción de minerales, la manufactura o el comercio en materias primas, pero los cuatro grandes se consideran los principales.

⁷ Fuentes de sitios web corporativos o investigaciones:
<https://investors.bunge.com/sites/bungeltd-ir/files/2021ar.pdf>
https://www.sec.gov/Archives/edgar/data/1303241/000114420412010419/v303488_sc13ga.htm
https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/rr-cereal-secrets-grain-traders-agriculture-30082012-es_3.pdf

crisis climática y el aumento de los precios se conjugaron en 2022 para poner en riesgo a unas 828 millones de personas con hambre en todo el mundo”. (WFP)⁸

Pero las empresas de la alimentación no son las únicas que acaparan atención por eludir impuestos y aplicar diversos métodos para “mejorar beneficios”. Compañías de diversos sectores han venido utilizando transferencia de precios, autocréditos y cambios de jurisdicción, a fin de maximizar los beneficios de los accionistas y directivos.

La “sobrevaloración” del capital mediante prácticas como fusiones y adquisiciones o *recompra*⁹ de acciones ha supuesto que la especulación financiera resulte más rentable que la producción de bienes y servicios. De este modo se ha trasladado el centro de atención de la eficiencia y la productividad a una arquitectura financiera, tanto a micro como macro escala, reduciendo el potencial de creación

de empleo, todo ello disfrazado como “evolución tecnológica”.

Esto explica por qué “el número de inversiones en nuevas instalaciones¹⁰ solo se incrementó un 11 %, lo que supone una quinta parte menos que los niveles anteriores a la pandemia” (UNCTAD op. cit.). El valor de los anuncios de proyectos de nueva planta se mantuvo estable en los países en desarrollo, al nivel más bajo jamás registrado. “Esto es preocupante, ya que las nuevas inversiones en la industria son cruciales para el crecimiento económico y las perspectivas de desarrollo”, advierte UNCTAD. “Los aumentos previstos de las tasas de interés en Estados Unidos, Europa y otras grandes economías [...] frenarán los mercados de fusiones y adquisiciones y ralentizarán el crecimiento de la financiación internacional de proyectos. El ambiente negativo de los mercados financieros y los indicios de una recesión inminente podrían acelerar el descenso de la IED”.

⁸ WFP: <https://es.wfp.org/crisis-global-hambre>, consultado en septiembre de 2022

⁹ Cuando los principales accionistas de una empresa, en lugar de invertir sus beneficios, compran acciones de su propia empresa para incrementar su valor y aumentar su control sobre la empresa misma.

¹⁰ Las inversiones en nuevas instalaciones (*greenfield investments*) se realizan cuando una compañía extranjera, en lugar de adquirir otra empresa ya existente en un país, invierte en el establecimiento de una nueva planta en dicho país, lo que representa una expansión neta de la capacidad de producción.

LA INVERSIÓN ESPECULATIVA NO SE TRADUCE EN CREACIÓN DE EMPLEO

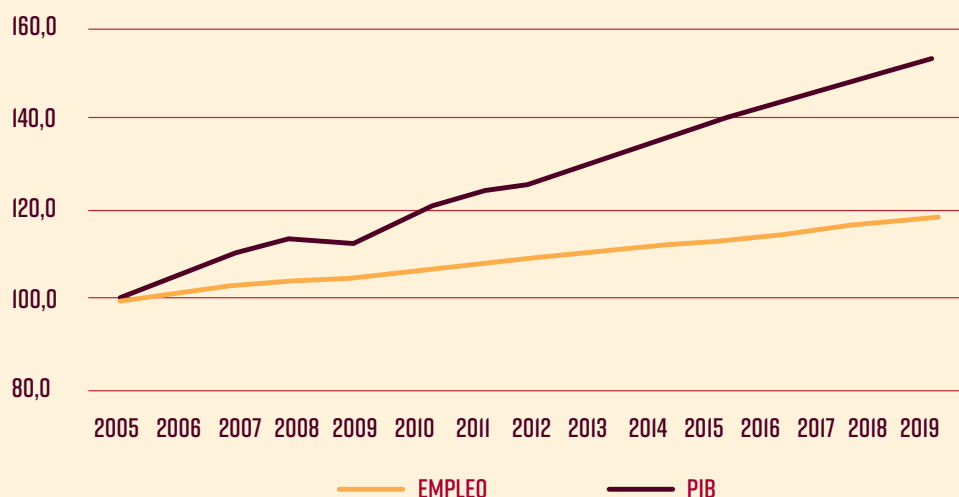
La inversión en esta última década se centró en “*intangibles*”, es decir aquellos activos que no contribuyen directamente al proceso de producción, como patentes, marcas, criptomonedas o acciones de terceras empresas. Su impacto sobre la gente trabajadora resulta evidente. Miles de millones de trabajadores y trabajadoras cobran salarios inferiores o realizan menos horas, afrontan inseguridad en el empleo y no pueden esperar apoyo de Gobiernos que justifican recortes en los sistemas de protección social y los servicios públicos por el hecho de que las aportaciones de los impuestos de sociedades a las arcas públicas sean inferiores.

Mientras que el PIB ha venido creciendo globalmente, dicho

crecimiento no ha estado acompañado por un aumento del empleo. El objetivo de “empleo pleno y productivo” se ha dejado de lado en los análisis económicos y como objetivo político. Esto implica que, aunque el PIB per cápita se haya incrementado, no ha quedado reflejado en los salarios medios reales.

Entre 2021 y 2022, se prevé que el número de personas con empleo aumente en apenas un 2,1%, mientras que se anticipa un crecimiento mucho mayor del PIB, lo que demuestra que aumentar el PIB resulta insuficiente para reducir el desempleo y mejorar el nivel de vida de la población global.

EVOLUCIÓN DEL PIB MUNDIAL REAL (USD CONSTANTE 2017) Y EMPLEO (NO. TRABAJADORES) BASE 2005=100

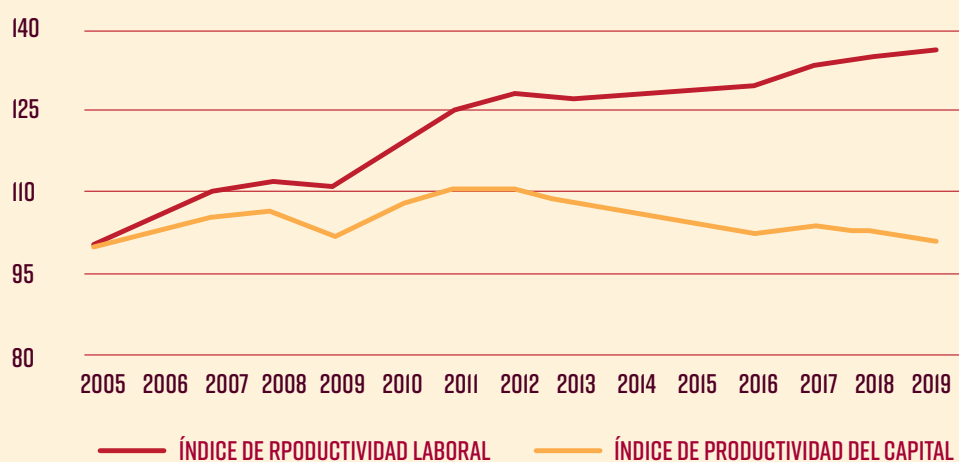


Fuente:
elaboración CSI
a partir de base
de datos Penn¹¹

Comparando las tendencias del empleo total y el PIB, con 2005 como año base, el empleo aumentó en todo el mundo en un 18,1% hasta 2019 (sin incluir 2020 debido a la situación anómala a causa de la COVID-19) y el PIB agregado, en USD constante, creció un 53,6%. Esto representa

un incremento considerable en la productividad global del trabajo, en relación con el capital. La creación de empleo registrada fue apenas suficiente para mantener el número de personas desempleadas a nivel mundial, situado según la OIT¹² en torno a 200 millones.

PRODUCTIVIDAD LABORAL Y DEL CAPITAL, BASE 2005=100



Fuente:
Cálculos de la
CSI en base a la
PWT 10.0

¹¹ Penn World Table 10.0 <https://www.rug.nl/ggdc/productivity/pwt/?lang=en> consultada en agosto de 2022

¹² Base de datos de la OIT <https://ilostat ilo.org/es/new-ilo-database-updates-work-related-indicators-to-meet-latest-standards/>, septiembre de 2022

El análisis de la productividad¹³ como contribución al crecimiento del PIB muestra que, desde 2005, la productividad del capital no sólo se ha estancado, sino que incluso bajó a partir de 2011, mientras que la productividad laboral (PIB respecto al empleo o número de trabajadores) ha venido aumentando de manera constante, exceptuando 2009,

durante la crisis de las hipotecas subprime. Entre 2011 y 2019 –para referirnos a un punto después de la crisis financiera mundial– el PIB por persona empleada creció en un 9,2%, mientras que el PIB por dólar invertido descendió en -8,4%. Esta diferencia supone la apropiación del excedente por el capital.

LOS FRUTOS DEL CRECIMIENTO NO QUEDAN REFLEJADOS EN SALARIOS

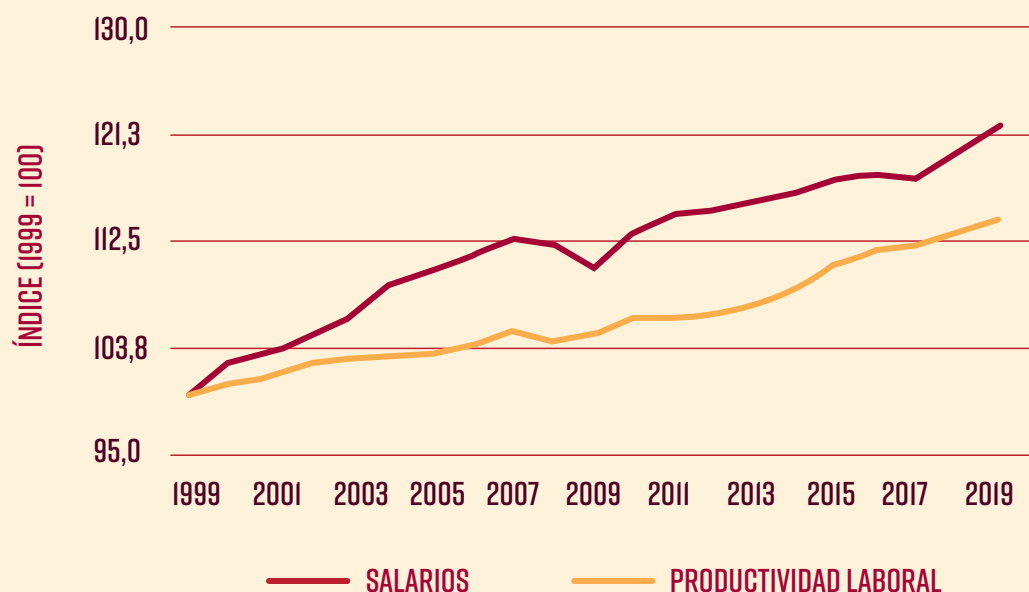
Los aspectos distributivos de un crecimiento económico sostenido constituyen un elemento central del análisis de políticas. Constituyen las bases de los argumentos sindicales reclamando incrementos salariales y en las negociaciones sobre salarios. Incluso en países desarrollados, desde comienzos del Siglo XXI, la productividad laboral ha venido aumentando, exceptuando

el período de la crisis financiera mundial de 2009, sin embargo, la media salarial quedó muy por detrás de su contribución al crecimiento. El Informe Mundial sobre Salarios 2020-21 de la OIT¹⁴ muestra que es el caso, no sólo en países donde las regulaciones e instituciones del mercado de trabajo son débiles, sino también en economías desarrolladas.

¹³ Productividad del capital=PIB/reserva de capital; productividad laboral=PIB/empleo total.

¹⁴ OIT, Informe Mundial sobre Salarios 2020-21 https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_789973/lang-es/index.htm

MEDIA SALARIAL Y PRODUCTIVIDAD LABORAL EN PAÍSES DESARROLLADOS



Esta tendencia indica una apropiación fenomenal, por parte del capital, de los frutos del crecimiento económico correspondientes al trabajo-los ingresos de los trabajadores, especialmente en aquellas compañías con mayor concentración de cuota de mercado y poder corporativo.

Queda patente en las tendencias del salario real medio, así como en la dramática pérdida de poder adquisitivo de la gente trabajadora para acceder a bienes y servicios. Es algo que está ocurriendo frente a un incremento excesivo de los beneficios de las grandes empresas que venden productos y servicios esenciales a los trabajadores y las trabajadoras y a sus hogares.

Desde 2007, cuando se registró un pico de 2,5% respecto al año anterior, el aumento del poder adquisitivo del salario medio ha sido mínimo (excluyendo a China). Las expectativas para 2022, con la dinámica inflacionaria, apuntan a que el salario medio podría perder alrededor del 1,3% del poder adquisitivo (es decir, -1,3%).

No es posible encontrar una explicación a la erosión de los salarios reales sin poner de relieve algunas de las características que han adoptado los mercados de trabajo desde la expansión de la globalización, que resultan evidentes, por un lado, en la reducción de la elasticidad de crecimiento del empleo, y en la apropiación de una proporción

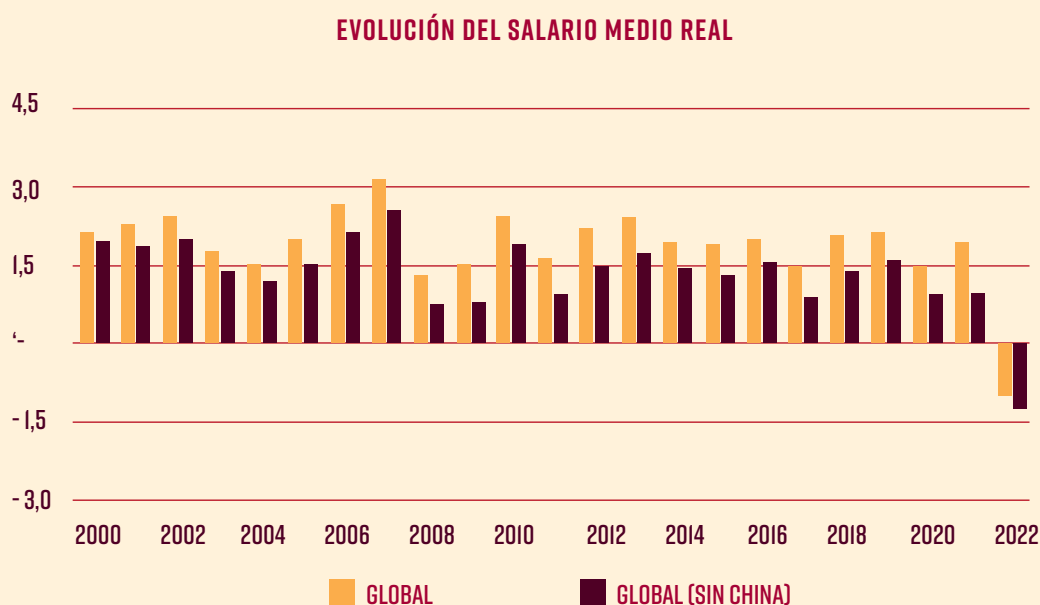
cada vez mayor del PIB por parte del capital. Se basan en el poder “disciplinario” sobre el aspecto laboral (trabajadores y sindicatos) impuesto por:

- Subcontratación, especialmente cuando el capital amenaza (y actúa en consecuencia) con trasladar la producción y el empleo a regiones con salarios relativamente inferiores y otros beneficios;
- Globalización, al contratar a proveedores en localizaciones remotas y segmentar la producción de una única firma o territorio;
- Formas atípicas de empleo, empleando herramientas tecnológicas como la economía de plataforma, la relajación y desregulación

de la legislación laboral, aprovechándose de regímenes más precarios y erosionando la solidaridad entre trabajadores/as.

- Una baja tasa de membresía, densidad sindical reducida, limitaciones para organizar a la mano de obra en nuevos sectores debido a prohibiciones, amenazas o desacreditando las organizaciones sindicales para impedir la unidad y el poder de unas reivindicaciones coordinadas.

Estos elementos han derivado en una masiva supresión salarial como característica general de la dinámica de acumulación de la economía global a lo largo de estos años, con un declive de la participación laboral en la distribución de la producción generada por nuestras economías.



Fuente: OIT, Informe Mundial sobre Salarios 2022 (próxima publicación) y previsiones de la CSI para 2022

LOS SALARIOS NO SON SUFICIENTES PARA GARANTIZAR UN NIVEL DE VIDA DIGNO

La “supresión salarial” hace referencia al congelamiento o el deterioro del poder adquisitivo de la remuneración a los trabajadores y trabajadoras, debido bien a la falta de negociaciones o la ausencia de incrementos establecidos por ley. Ha sido característica durante el extenso periodo de baja inflación a nivel mundial y ahora, cuando el incremento de los precios se acelera, todos los instrumentos apuntan a mantener el salario nominal al nivel actual, situando los salarios por debajo de la tasa de inflación.

Pese a la teórica escasez de mano de obra en las economías desarrolladas, en la argumentación macroeconómica ortodoxa los salarios no reflejan el incremento de precios, ni constituyen un incentivo para que los trabajadores desalentados (cuando los hubiera) se sientan nuevamente atraídos por el mercado de trabajo. Únicamente un puñado de países han aumentado el salario mínimo –cuando existe– mediante una indexación en función de la inflación, mientras que la mayor parte del mundo desarrollado registra descensos estimados en promedio a -1,3%.

CREACIÓN DE EMPLEO Y PARTICIPACIÓN DE TRABAJADORES POBRES¹⁵, EN PORCENTAJE

	2005	2011	2019	2021
EMPLEO (MILLONES)	2.817,0	3.008,3	3.287,3	3.257,2
POBREZA MODERADA (%)	18,9%	12,0%	6,7%	6,9%
POBREZA EXTREMA (%)	19,9%	16,7%	11,1%	11,2%

Fuente:
Base de
datos de la
OIT (op.cit.)

¹⁵ En base al umbral de la pobreza a nivel internacional, establecido por el Banco Mundial en 1,90 USD - PPA (Paridad del Poder Adquisitivo). Este valor se corrigió en septiembre de 2022 a 2,15 USD - PPA

La pobreza activa, que incluye a aquellas personas que trabajan pero no ganan suficiente para sacar a sus hogares de la pobreza, había venido reduciéndose de manera constante desde 2005. La tendencia se revirtió en 2021, con pocas perspectivas de volver a la tendencia anterior en un futuro inmediato debido a los incrementos de precios generalizados en todo el mundo, que agravarán la poca creación de empleo como resultado de las estrictas políticas monetarias aplicadas en distintos países.

Apoyo al pleno empleo, salarios justos y protección social universal

Un desarrollo económico sostenido e inclusivo requiere un reparto justo para los trabajadores/as. Resulta crítico abordar la disminución de la participación de las rentas del trabajo en el PIB, extendiendo el trabajo decente y combatiendo la pobreza activa exacerbada por una creciente inflación. Esto implica garantizar salarios mínimos adecuados, que tengan en cuenta el coste de la vida. Unos salarios justos requieren además un diálogo social e instituciones del mercado de trabajo fuertes, incluyendo negociación colectiva, libertad sindical e igualdad salarial.

EL ESPECTRO DE LA DEUDA

La pandemia, que aún no ha terminado, está dejando una plaga de endeudamiento de países, empresas –especialmente pequeñas y medianas empresas– y hogares. La deuda soberana es una cuestión crucial para las economías emergentes y en desarrollo,

debido a sus efectos a nivel macro y microeconómico. La deuda prácticamente se ha duplicado entre 2011 y 2020, pasando de 6,5 billones a 11,7 billones de USD. El servicio de la deuda supuso 310.000 millones de USD en 2022, lo que equivale al PIB de países como Finlandia o Chile.

Los países emergentes y en desarrollo deben pagar altas tasas de interés para la devolución de su deuda. Una cuarta parte de los países que emitieron deuda durante los dos últimos años están pagando un diferencial de 1000 puntos base o más, para bonos nuevos o refinanciados¹⁶.

Se requieren ahora más exportaciones que hace dos años para poder ingresar las divisas

necesarias para el servicio de la deuda soberana. La relación deuda-exportaciones aumentó en 121 de 127 países. En 51 de esos países, la proporción del servicio de la deuda es superior al 250% de las exportaciones anuales, lo que significa que los beneficios de todas las exportaciones durante 2,5 años (sin ninguna importación) deberán destinarse al pago de su deuda.

¿QUÉ CABE ESPERAR EN EL FUTURO?

Las perspectivas de futuro son sombrías. Desde que se triplicó la inflación, especialmente en los países desarrollados, se han empezado a adoptar medidas unilaterales y no coordinadas, basadas en la ortodoxia económica. “Reducir la demanda” se ha convertido en la obsesión de la mayoría de los bancos centrales y de las instituciones financieras internacionales. Dado que el consumo está ligado a los salarios y los sectores de la sociedad con ingresos inferiores, todas las

medidas apuntan a ese objetivo, fundamentalmente anti-obrero.

La primera herramienta contundente para conseguirlo, al ser fácil de implementar, es **subir los tipos de interés**. Los tipos de interés pueden subirse de la noche a la mañana con efecto inmediato en la economía. Esta medida induce ahorros (de quienes cuenten con excedentes de ingresos) y por tanto deriva en una reducción del consumo.

¹⁶ La diferencia entre la tasa FED y lo que el país está pagando equivale al 10%.

Entre mayo y junio de 2022, 164 países (exceptuando cuatro: Suiza, Bulgaria y Dinamarca) subieron sus tipos de interés¹⁷. En algunos casos, se trató de la mayor subida registrada en más de 40 años.

El segundo grupo de medidas incluye las que apuntan a **reducir el gasto público**, especialmente en lo relativo a subsidios directos a los hogares, la aportación de bienes y servicios públicos y protección social. Aunque resulta contradictoria con el objetivo anterior, la reducción de los impuestos de sociedades se ofrece a menudo como alternativa para compensar a las empresas por una actividad económica inferior, aun cuando su repercusión resulta insuficiente y contraproducente, dando como resultado beneficios excepcionales a las grandes empresas.

La UNCTAD advirtió que se registrarían “*movimientos desordenados de los mercados financieros mundiales*” como resultado del alza de las tasas de interés en EE.UU. Resulta evidente ya que esto ha ocasionado que los movimientos de capital hayan revertido desde el resto del mundo hacia EE.UU. El impacto de esta “fuga

de capitales” queda reflejado en la devaluación de las monedas, incluido el Euro. Esta simple acción ha supuesto presiones inflacionarias adicionales a nivel global, repercutiendo principalmente en los países en desarrollo, especialmente los altamente endeudados.

Crisis económicas previas tuvieron consecuencias distintas para la gente trabajadora, en las diferentes regiones e industrias. En esta ocasión no ha sido así. Una de las características principales de esta crisis es su impacto sobre los trabajadores y trabajadoras tanto de economías desarrolladas como emergentes, afectando todos los sectores, industrias y arreglos contractuales, independientemente de factores demográficos o del nivel de desarrollo económico.

Se requieren medidas coordinadas específicas, que reducirían el impacto negativo sobre la gente trabajadora y sobre la comunidad. Se estima que, sin intervenciones extraordinarias, seguir “igual que siempre” podría suponer que por encima de 250 millones de personas más pasen hambre o sufran hambruna para finales de 2022.

¹⁷ De los países del G20, Japón fue el único que no subió los tipos de interés.

En el marco de una elevada deuda, la austeridad ocasionará implosiones económicas en todo el mundo.

Con toda probabilidad se producirá una dramática recesión mundial, estanflación y desesperación económica. Si no se actúa para revertir la disminución de la participación de las rentas del trabajo, corrigiendo de manera seria el poder adquisitivo de los salarios y consiguiendo un compromiso renovado para invertir en la protección social, siguiendo la actual ortodoxia económica de continuar “igual que siempre”, no tendremos la capacidad necesaria para alcanzar los compromisos internacionales necesarios para lograr el desarrollo sostenible previsto en la Agenda 2030 ni para crear una economía global que beneficie a todos.

La economía mundial no está beneficiando a la gente trabajadora y sus familias.

El contrato social nunca llegó a garantizarse en los países en desarrollo, y en las economías desarrolladas ha venido deteriorándose desde hace décadas. Mientras que los beneficios

y la productividad han aumentado considerablemente desde el inicio de la hiper-globalización, la participación de las rentas del trabajo ha registrado un constante descenso. La riqueza generada por la consiguiente explosión de cadenas mundiales de suministro ha derivado de la explotación deshumanizante de trabajadores y trabajadoras a quienes se deniegan sus derechos fundamentales y un trabajo decente. El resultado es un mercado del trabajo fracturado, donde el 60% de la mano de obra está atrapada en trabajo informal y más de un tercio de quienes tienen un empleo informal experimentan una vida laboral precaria o insegura. A estos factores viene a sumarse el fracaso de las políticas y los programas impuestos a las economías por las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). La vulnerabilidad de muchas economías nunca había sido tan grave. Necesitamos nuevos modelos económicos basados en el pleno empleo, el trabajo decente y una prosperidad compartida.

Reclamamos un Nuevo Contrato Social con:

- 1) Empleos - pleno empleo que incluya a todos y todas, como un objetivo de la política económica y del desarrollo; inversión en puestos de trabajo respetuosos con el clima con medidas de transición justa;
- 2) Derechos - cumplir la promesa contenida en la Declaración del Centenario de la OIT, de derechos y protecciones para todas las personas que trabajan, independientemente de su modalidad de empleo, incluyendo salud y seguridad en el trabajo;
- 3) Salarios justos - salarios mínimos vitales, igualdad salarial con un marcado incremento de la negociación colectiva;
- 4) Protección social universal, con un fondo mundial para la protección para establecer sistemas de protección en los países más pobres;
- 5) Igualdad de género y raza, incluyendo un mundo del trabajo sin acoso y violencia de género; y
- 6) Inclusión con un modelo de desarrollo basado en los derechos y conseguido a través de una reforma multilateral, con la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París sobre el Clima, que aborde de manera efectiva las amenazas a la paz y a nuestra seguridad común.

Un nuevo contrato social con prosperidad compartida y transiciones justas ayudará a estabilizar las comunidades y las economías, generando una seguridad común que haga frente a la pobreza, la exclusión y contribuya a crear una coexistencia pacífica.